



AÑO II

NÚM. 41

BOLETIN INTERIOR
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, jueves 10 de marzo de 1938

CENTINELAS REPUBLICANOS

El centinela vigía siempre. Sus ojos penetran en las sombras de la noche y su oído, atento continuamente, percibe los más leves rumores. Cuando todo calla en derredor, cuando la noche hace que desaparezcan las siluetas, cuando todo se funde en la oscuridad, el soldado que vigila es garantía de la tranquilidad de sus compañeros que descansan. El centinela no puede pensar más que en recoger con su oído los ruidos, en que nada pase desapercibido. La soledad quizá le invite a pensar en lo que tuvo que abandonar allá en donde vivía. Su aislamiento es posible que sea propicio para sentir nostalgias. Su movimiento escaso, su falta de actividad aparente, no es de extrañar que le inviten a dormir. Todo es en la soledad invitación a poner en juego los más centrados o disparatados pensamientos, a dejarse dominar por la fantasía o por el sopor... El centinela no puede hacer nada de eso. Tiene, cuando vigila, la responsabilidad enorme de la vida de sus compañeros, y descuidarse él equivale a dejar en el más absoluto abandono a los demás. Tan enorme es la misión del centinela que la más leve distracción puede ser castigada con durísimas sanciones. Que ningún soldado desconozca lo que significa estar de centinela. Que todas sus cualidades estén en tensión cuan-

do se halle vigilando. Si no lo hiciera así se expondría bastante.



El centinela republicano no puede ser como el que en tiempos existía. Aquel soldado no era vigía más que de privilegios. El soldado republicano no es más que defensor de su porvenir, de su condición de trabajador, de su vida libre. Vigila sí, porque el Mando lo ordena, pero debe de tener presente que estando de centinela en cualquier lugar — ¡retaguardia o vanguardia! — salva su convicción, su vida y la felicidad que le espera cuando se triunfe.

El centinela en el parapeto es salvaguarda de los demás. Los vigilantes en la zona republicana, si no descuidan la vigilancia ni un instante, pueden ir localizando la víbora clerical, militarista y cerril.

Todos los luchadores tienen la obligación ineludible de escrutar en el espíritu de los que acatan "por fuera" el régimen republicano. En cualquier lugar: en la trinchera, en el despacho, en los espectáculos, en los cafés, en los lugares de trabajo o de reposo, hay que procurar ganar la guerra.

No podemos olvidar que es menos peligroso quizá el enemigo declarado que el emboscado en nuestras ideas. ¡Que nadie deje de combatir con unos y otros! M. T.

España no será nunca rusa, ni alemana, ni italiana: será sólo España

Sigue enrareciéndose el ambiente internacional y la atmósfera se irremediable.

Cargada de ambiciones y emanaciones bélicas contagian en ella sus pulmones del virus de la guerra hasta los Estados más pacíficos.

Todo transcurre olor a pólvora; produce estridente ruido de transporte de cañones y cureñas cargadas de metralla; de febril agitación de fábricas productoras de destrucción.

Un estado de demencia general embarga a los hombres encargados de velar por el progreso y la paz universal y les hace torcer en el camino de su sagrada misión, amenazando convertir la bella figura de la especie humana en la siniestra *silueta de la muerte*.

Al reflexionar serenamente sobre la perspectiva siniestra que ofrece al mundo la situación a que hemos llegado en el panorama político internacional, siente verdadero estremecimiento de profundo dolor todo hombre honrado consagrado a las virtudes del trabajo, del amor a la familia y a la paz social.

Encuentro inexplicable cómo el campo filosófico de la Verdad se encuentra invadido por el sofisma y el subterfugio. Le atormenta la idea de que llegue a ser insuficiente la teoría de la razón a imponerse sobre el extravío de la demencia, y, sin embargo, atraído por la vorágine de esta situación, en pugna con sus sentimientos humanitarios, tiene que adoptar una actitud, un medio que lo defienda de sucumbir en ella.

La España representada por su Gobierno, leal a los postulados que dictaron la voluntad de sus súbditos, encarna la figura del hombre *amante al trabajo, a la paz universal, al amor a la familia*.

Perturbada su misión pacificadora por la audacia de unos hijos traidores, se encuentra, contra su voluntad, defendiéndola con las armas en las manos, y no cederá en su noble misión hasta asegurar su independencia y su libertad, colaborando así a la seguridad de la paz universal.

Toda argumentación contraria a esta causa esencial encubre un maquiavelismo odioso y condenable de quien la sustente.

España tiene por atavismo senti-

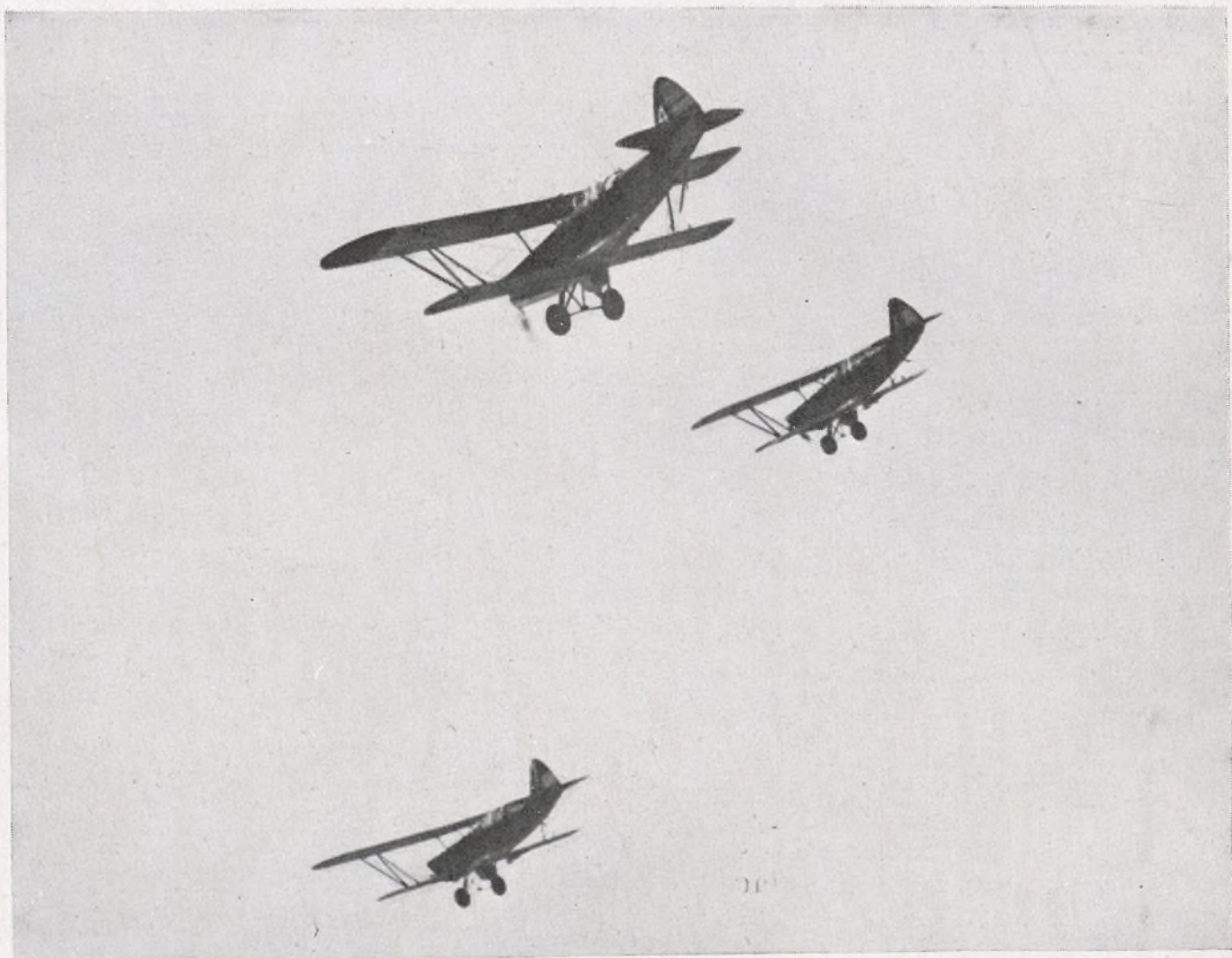
mientos liberales que garantizan su vida independiente o la harán sucumbir antes de aceptar tutelas extrañas.

El sacrificio de sus hijos caídos con gesto heroico y los que se disponen al sacrificio por conservar su independencia, dicen muy elocuente que son descendientes directos de los que arrojaron del suelo patrio a Boabdil y a Napoleón.

No engañen a las masas humanas que representan los hombres públi-

Un periódico de París, *Figaro*, defensor de las clases conservadoras (léase opulentas) francesas, ha dicho en estos últimos días que la seguridad de Francia reclama que España "no sea una colonia rusa, pero tampoco alemana ni italiana.

Pues bien: Si *Figaro* no ha entendido todavía lo que representa la tragedia de España ni ha visto en qué frente combatiente se defiende esa seguridad que tan justamente reclama su país, escuche estas palabras de un voluntario con cincuenta años, que interpretan el sentimiento y resolución de los 500.000 españoles que compo-



La jornada ha sido dura. Muchas horas de vuelo y muchos aparatos enemigos derribados. Los hombres y los motores van a descansar, y empiezan a iniciar el descenso.

(Foto Zamorano.)

cos de allende nuestras fronteras con mentidas palabras de pacificación mientras planean y conciertan a la sombra, con designios tenebrosos, turbios negocios de macabros resultados, por mantener privilegios que caducan por ilógicos.

No tomen el nombre sagrado de la España republicana para invocar un mentido peligro de desequilibrio político en el Continente europeo, ni en ningún otro, por la posibilidad de convertirse en colonia de tal o cual potencia militar, porque su historia es suficiente a descubrir su ficción.

nemos el Ejército leal a nuestro Gobierno.

España será sólo España, libre e independiente, o dejará de figurar en el mapa de Europa para ser un capítulo en la Historia Universal que proclame la honradez de sus hijos, señalando a la vez la cobardía de los pueblos que la abandonaron, produciendo el caos universal por no saber imitarla.

¡Viva España! ¡Viva la República!

A. FLORENCIO MUÑOZ

Un veterano.

PANORAMA INTERNACIONAL

Europa sigue en plena convulsión. Nada se aclara en el horizonte internacional. Todo gira alrededor de los Gobiernos francés e inglés, y de la actitud de Alemania e Italia.

Chamberlain sigue manteniendo un criterio inexorable en lo que se refiere a España.

Inglaterra, ya sin ídolos del tipo de Eden, no varía su actitud. Pero a pesar de ello no tiene más remedio que reconocer que el fascismo puede originar un peligro en su vida comercial.

El canal de la Mancha no puede ser teatro de batallas navales, y por eso no puede Inglaterra tolerar que el fascismo pueda invadir cuanto se proponga, si con ello va a causar daños irreparables a la economía de la Gran Bretaña.

Mientras que todo esto se prevé, España sigue confiando en sí misma, y salva su independencia mientras que los demás países intentan solucionar sus problemas en apariencia exclusivamente diplomáticos.

Se convencerán pronto, sin duda, de que hay que tomar soluciones de tipo práctico, que en la guerra no pueden dejar de encerrar una característica violenta. Cuando lleguen a adquirir esta convicción, porque se rebase el criterio de la diplomacia, que en conclusión ya no puede resolver nada desgraciadamente, entonces se producirá lo fatalmente inevitable.

Es innegable que en la actualidad ninguna potencia descuida lo más mínimo el cuido de sus ejércitos de tierra, aire y mar. Este síntoma no augura en realidad una garantía para la paz.

A medida que las declaraciones pacifistas se suceden, los armamentos aumentan. Cuando más sensacionalmente se habla de la paz, más aviones se construyen, más barcos se fabrican y más fusiles se encargan. Y la paz no se puede basar más que en el desarme general. Mientras continúe la situación actual, mientras los mayores presupuestos los absorban los Ministerios de Defensa, hablar de la paz será una de las muchas ingenuidades en que incurren los hombres.

No hay un solo país que no esté pendiente de robustecer su ejército, de aumentar su armamento y de prevenir posibles agresiones.

Rusia, con la amenaza constante del Japón, no puede, seguramente, preocuparse con intensidad más que en repeler y hundir a los probables agresores. Francia podría sentir el azote fascista si no estuviese lo suficientemente preparada. Inglaterra, "diplomáticamente", hace más potente su escuadra y no deja de aumentar el número de sus aviones. Por eso, por mucho que se hable de paz, se desencadenará posiblemente la guerra.

T.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Nuevos envíos de tropas italianas

Londres.—El corresponsal del *Daily Herald* en Gibraltar afirma que Mussolini hace un último esfuerzo en la guerra de España, enviando nuevos contingentes de tropas italianas a la Península. Añade que la semana pasada cinco mil italianos llegaron a Cádiz, procedentes de Libia, a bordo del buque-hospital *Gradiska* y una

flotilla de contratorpederos. Parece que han sido enviados a Guadalajara.

El Gobierno faccioso ordena requisar los barcos matriculados en puertos rebeldes

París.—Comunican de Burgos que el *Boletín Oficial* faccioso publica una disposición autorizando al llamado Gobierno de Franco para requisar to-

dos los barcos matriculados en puertos rebeldes para su utilización eventual en provecho de la defensa facciosa.

El decreto no admite excepción alguna para los barcos cedidos a extranjeros, cualquiera que sea su abandono.

Las conversaciones angloitalianas comenzarán esta semana

Londres.—Las negociaciones anglo-italianas comenzarán oficialmente a principios de la actual semana. Lord Perth tiene instrucciones de Chamberlain y Halifax para las conversaciones que celebrará con Ciano.

Maniobras de la escuadra inglesa en aguas de Gibraltar

Tánger.—Una escuadra inglesa, integrada por numerosas unidades, ha comenzado esta mañana a realizar maniobras combinadas en el Estrecho de Gibraltar.

Este despliegue de fuerzas navales ha despertado gran interés.

Paul Boncour denuncia los designios imperialistas de las dictaduras

París.—En un discurso pronunciado ayer ante la asamblea general anual de la Asociación francesa pro Sociedad de Naciones, Paul Boncour ha puesto de relieve que las dictaduras no sólo han roto con el organismo ginebrino, sino que tratan de arruinarlo.

El orador protestó contra la conclusión de acuerdos bilaterales y pactos de no agresión, fórmulas que sólo sirven — dijo — para aislar el débil y aplastarle mejor.

Los partidos de oposición se abstienen por falta de garantías

La Habana.—Se han celebrado elecciones parciales, a las que sólo se han presentado candidatos los cinco partidos gubernamentales. Los cuatro de la oposición han renunciado a presentarlos para mostrar su desacuerdo con las medidas adoptadas, y principalmente con la nueva ley electoral. Después de estas elecciones la mayoría de Batista ha aumentado a 138 diputados de un total de 162.

Visado por la censura

TACTICA MILITAR

ORDEN DEL COMBATE DEFENSIVO



Nuestra artillería se comporta siempre con el máximo heroísmo.

Siendo, en general, el orden de combate defensivo impuesto por una inferioridad de cualquier sentido (moral, de efectivos, de armamento, etc.), se tratará de sacar el mayor rendimiento del terreno y del fuego, compensando, con la fortaleza de aquél, elegido y ocupado de modo más conveniente, y por la preparación minuciosa de éste, aquella inferioridad que impedía tomar una actitud ofensiva.

Como cualquiera que sea la causa que imponga esta clase de combate, no se renunciará por ello a la victoria, se debe, como en el combate ofensivo, tener prevista la maniobra, necesaria siempre para vencer, pues el fuego por sí solo no es más que un medio destructor y el terreno no pasa de ser un auxiliar de los otros dos medios.

Esta maniobra, necesaria, y que además ofrece la singular ventaja de mantener despierto en la tropa el espíritu ofensivo, se manifiesta en los contraataques, que con arreglo a nuestra doctrina pueden ser *inmediatos* y *de conjunto*, resultando, en consecuencia, ser el *terreno*, el *fuego* y el *contraataque* los tres medios principales de acción de la defensa, cuyo objeto es, de un modo general, detener el avance enemigo desorganizándole y destruyéndole.

Los principios fundamentales en que se basaban los órdenes de combate ofensivos (seguridad, sorpresa, acción de conjunto, economía de fuerzas, etc.), son aplicables dentro de la nueva modalidad que la lucha toma.

Como consecuencia del mejor aprovechamiento del terreno, de su modi-

ficación para obtener el mayor grado de protección, del asentamiento de las armas en puntos previamente elegidos en condiciones de sacar del fuego el mayor rendimiento, la lucha se estabiliza por parte de la defensa, en tanto el enemigo no obligue a desalojar el terreno o se realicen los contraataques.

El caso más típico es aquel en que el defensor se organiza con tiempo suficiente, creando una serie de posiciones defensivas. A él nos referimos limitándonos a exponer algunas ideas relativas a la distribución de fuerzas y ocupación del terreno, mostrando las principales diferencias que se manifiestan con respecto a los órdenes de combate ofensivo.

Distribución de fuerzas para el combate defensivo. Posición de vigilancia

Como es sabido, por nuestros Reglamentos de organización del terreno, al organizar defensivamente éste, se establecen una serie de posiciones que responden al principio del escalonamiento en profundidad y que llenan papeles similares a las diferentes líneas y escalones del orden de combate ofensivo. De dichas posiciones, la primera o más avanzada, llamada de *vigilancia* y situada a 1.500 metros o más de la principal, llena la misión encomendada en la ofensiva a los órganos de reconocimiento y toma de contacto, por cuya circunstancia deberá desbaratar con sus fuegos y reconocer el dispositivo enemigo, para dar tiempo al mando y a las tropas de la segunda posición para que se apresten al combate.

Esta misión no siempre se habrá de llenar del mismo modo, pues pudiendo ser distintas las causas que hayan impuesto la situación defensiva, igualmente serán distintas las maneras de conducirse, y así resultará, que, en unas ocasiones, la posición avanzada se limitará a reconocer y avisar con tiempo la presencia del enemigo, replegándose sobre la segunda posición;

en otras sostendrá el combate con el propósito de detenerlo o por lo menos de desorganizarlo, desgastándole; por último, en otros casos será conveniente organizar la posición avanzada, de tal manera, que se realice en ella un verdadero combate para detener al enemigo, evitando que penetren sus vanguardias hasta la posición

entre todo el frente. Estos grupos, sostenidos por una reserva capaz de apoyarlos o reforzarlos en caso preciso, y algunos observatorios, serán los únicos elementos con que contará dicha posición.

En el segundo caso, se dispondrán las unidades en forma dispersa, en frente y profundidad, creando una



Artillería del frente del Centro.

(Fotos Zamorano.)

principal, en el reconocimiento que vengán efectuando.

De que se asigne uno u otro de los cometidos citados dependerá la distribución que de las tropas y demás medios se efectúe, así como la manera de ocupar la referida posición.

En el primer caso citado, bastará disponer en la posición avanzada pequeños núcleos (avanzadillas), provistos o no de arma automática, de cuyos grupos se destacarán los centinelas precisos para mantener la vigilancia

serie de puntos fuertes (elementos de resistencia dispuestos en ambos sentidos), ocultos y sin constituir un dispositivo regular, para evitar el reconocimiento del enemigo y poderle batir por sorpresa, obligándole a desarrollar una serie de acciones parciales dispersas, en las que se desorganizará y desgastarán sus efectivos, haciendo lento y difícil el reconocimiento del frente propio. Estos elementos tendrán destacados, convenientemente, los órganos de vigilancia, centine-

las y observatorios y se replegarán sucesivamente sobre los más retrasados, y todos sobre la segunda posición (como los del caso anterior), por itinerarios desenfilados y previamente elegidos a base del plan de fuegos organizado en esta segunda posición.

En el tercer caso, se organiza la posición avanzada en forma similar a la principal de resistencia, sin más diferencia que no disponer de la misma densidad de hombres y armas. Se organizan los fuegos y preparan los contraataques, y se lleva a cabo el combate, diferenciándose éste en que se tendrá previsto el repliegue sobre otra posición cuando el ataque enemigo sea desarrollado por el grueso de las fuerzas.

Posición de resistencia

Tácticamente se desarrolla en esta posición el esfuerzo principal por medio del combate, que se llevará a cabo sin idea de repliegue.

La distribución de fuerzas y medios de acción se efectúa según preconiza nuestro reglamento, atendiendo, entre otras, a las siguientes observaciones importantes:

- 1.ª Que se escalonen las armas y las unidades en el sentido de la profundidad.
- 2.ª Que se fraccionen en este sentido y en el del frente por unidades completas que faciliten el mando y la acción.
- 3.ª Que los diversos elementos de la posición se flanqueen de modo que aun cuando el enemigo haya penetrado en la posición, pueda continuarse la lucha.
- 4.ª Que se organice el plan de fuegos de modo que se complementen los de las diversas armas y quede batido eficazmente todo el frente de la posición.
- 5.ª Que se sitúen las armas en el terreno para llenar la anterior necesidad y de modo que sus fuegos se combinen con los obstáculos.

A retaguardia de la posición de In-



Un grupo de artilleros de una batería del 10.º.

fantería se sitúa la de Artillería, quedando entre ambas la línea de observatorios y estando aquéllas íntimamente enlazadas, sobre todo en el aspecto que se refiere a la ejecución de los fuegos, para lo que se establecen los planes en la forma que después se indica.

Ocupación de las posiciones

Refiriéndonos, como hasta ahora venimos efectuando, al Batallón, esta unidad, situada en un subsector de regimiento, organiza sobre la posición principal un centro de resistencia cuyo frente medio es de 1.000 metros y su profundidad de 1.000 a 1.200. Dicha unidad permanece íntegra en la posición de resistencia, cuando la avanzada es guarnecida por otro u otros batallones. En otro caso se destaca del Batallón a la posición avanzada una compañía, reforzada o no con ametralladoras, según el cometido que a dicha posición se asigne, y cubre en ella todo el frente correspondiente al centro de resistencia de su batallón. El empleo de una u otra distribución dependerá de la organización que quiera darse a la defensa, siendo el último el caso general cuando a la posición avanzada se asigne el primero o segundo de los cometidos que se citaron al hablar de dicha posición. En tales casos es recomendable el empleo de ametralladoras, porque permiten abrir el fuego a grandes distancias y que se produzca con ello mayor daño y desorganización en el dispositivo enemigo.

RETAZOS LITERARIOS

PARA TI

Tus ojos garzos, rasgados,
se fijaron furtivos en mí,
y no sé lo que sentí,
que aún los llevo grabados
tal como yo los vi.

Quisiera que amorosamente
leyeras esta quintilla
y me digas llanamente
lo que tu corazón siente,
mujer virtuosa y sencilla.

Voy a decirte quién soy
en esta breve relación
de datos que te doy,
que guardarás con pasión,
si te agrada, desde hoy.

En tu camino yo estoy,
nuestra mirada amorosa
al cruzarse dice ansiosa:
si tú quieres yo me doy.

Y se contraen nuestros labios
con ese gesto indeciso,
comprendiéndolo, el preciso
para darse desagrazios.

Quien besa al aire no besa,
ni siente otra sensación
que agitarse el corazón
cuando el amor se expresa
en muda contemplación.

Y aumenta la impaciencia
cada nueva entrevista,
siendo inútil que resista
ese ansia tan loca
que domina la existencia.

Quiero besar en la boca
cuando se eclipse la vista
y ablande el pecho de roca
de mi adorada Odalisca.

¿Es también esa tu ilusión?
Me lo confiesan tus ojos
mirándome con fruición.
Dicen que sí tus sonrojos
y descubren la agitación
que destroza tu corazón
y que el silencio mata.

Ese llanto te delata
y afirma más mi razón;
¡deja ya de ser ingrata
manteniendo esa ficción
de amargos sinsabores!
y demos satisfacción
a nuestros firmes amores.

HERGOTO

EL BURDEL

El burdel es un antro de carne de ramera
que ha macerado el vicio y ha descarnado
[amor,
pingajos de mujeres que están siempre a la
[espera
de que llegue y las tome el sádico amador.

Confuso maridaje de mísera penuria
en cuerpos esqueléticos, bacines del placer,
el burdel es un antro en donde la lujuria
en muy diversas formas se plasma y deja ver.

Chasquidos sin afanes de besos que fustigan,
suspiros del deleite del goce sexual,
ardores de las manos, que al acariciar, castigan
las flácidas mamas de la vieja vestal.

Un humo de tabaco que la atmósfera niebla
y un vaho de carne sucia como en putrefac-
ción,
una frase, que obscena, sobre el ámbito puebla
y la risa sarcástica de un miserable hampón.

Un soldado palurdo sentado sobre la halda
de alguna cojitranca manceba del burdel
que tiene arremangada hasta el muslo la falda,
y cual una serpiente enroscada está en él.

Un cuartucho hediondo con ventana de
reja
y una puerta que angosta comunica a la calle,
una copla vibrante del que dice su queja
y una bronca que esperan las mancebas que
estalle.

Hedor de rebaño
hedores de hembra,
hedor que es un baño
de estiércol en siembra.

Hedor que trasciende
desde un cuchitril
de amor que se vende,
del vicio en redil.

Hedores de andrajo
de mujer ya vieja
que huyó del trabajo
y enferma se queja.

Hedores corruptos
como los eruptos
que arroja la esteta
boca desdentada de la proxeneta.

Hedor de podrido
jergón de maíz,
hedor corrompido
que ofende el olfato de nuestra nariz.

Lisas paredes enjabelgadas,
sillas de enea desvencijadas,
tosca baldosa por pavimento
y destacando bien su silueta
y en burdo asiento,
vese, a la dueña, con la alcahueta.

Rumor de sádicas, groseras voces,
roncas y fuertes tenaces toses
cuyos esputos, lanzan al suelo
esas mancebas aguardentosas,
esas viciosas
que a todas horas están en celo.

Una pupila, una de aquéllas
a la que el turno toca de ellas
percal, vistiendo, de colorines
y untado el rostro de almazarrón
como se pinta a los figurines
vase, a la puerta, como a la espera
y al que transita junto a su vera
le para y dice: "Entra, ca..."

Y sin remilgos, ni más hablar
se coge al brazo del hombre aquél
y con presteza le obliga a entrar
casi a empujones, en el burdel.

R. G. P.

Héroes de retaguardia

Mientras a las puertas de Madrid se ba-
tían nuestras Milicias con un heroísmo que
pasará a la Historia como modelo de va-
lor consciente y abnegada voluntad para
conseguir el triunfo de la España demo-
crática y al mismo tiempo liberar, no sólo
a nuestra Patria, sino a la Humanidad en-
tera de esa laca que amenaza sumirla en
la ruina y la desesperación, que es el fas-
cismo; cuando todo el proletariado espa-
ñol se dispone a llevar a cabo la gesta más
sublime y gloriosa que conoce la Historia;
cuando todo buen español pone a contri-
bución su esfuerzo, ya sea en las trince-
ras, ya trabajando en la retaguardia, para
que todos unidos podamos, en plazo breve,
llegar a la victoria final, todavía existe en
la capital un gran núcleo de gente indebi-

damente armada y estupendamente vesti-
da, que derrocha sus energías visitando ba-
res, en los que agota las existencias, y esti-
rándose donjuanesca ante infelices
mujeres, a las cuales, en la mayoría de los
casos, les regatean el precio de sus ratos de
placer.

Basta ya de carnavalada. Estamos har-
tos y nos causa pena y rabia contemplar
esta clase de tipos con su pistola, su linter-
na, su cuchillo y una infinidad de cosas
más, de las cuales no han hecho ni harán
uso, porque carecen del valor suficiente
para ello.

Pero esto, con ser mucho, no es todavía
lo más grave; hay algo aún que subleva
el ánimo más tranquilo, y este algo es que
estos individuos que, salvo raras excepcio-

nes, jamás trabajaron ni piensan trabajar,
ostentan un carnet sindical, con el cual
se ponen a cubierto de cualquier sospecha,
cuando su verdadero destino debiera ser
en los campos de trabajo creados para edu-
cación y corrección de vagos y maleantes.

No más héroes de café. Los atributos bé-
licos sólo debe ostentarlos quien los emplee
en los frentes en beneficio de la causa po-
pular. Todo lo demás es desmoralizar y es-
carnecer a los verdaderos combatientes.

Si hemos de construir una España gran-
de y próspera, tenemos forzosamente que
acabar con el chulo y con el vago, por ser
los tipos más apropiados para laborar en
favor del fascio y en perjuicio de la causa
que defendemos, y por cuyo triunfo lo es-
tamos dando todo lo que verdaderamente
amamos a España y queremos verla libre
de la garra de los que hasta ahora la tu-
vieron sojuzgada.

V. M.

TEMAS DE MEDICINA

Enfermedades del pie

(Continuación.)

Rotura del plantar delgado. — El plantar delgado es un pequeño músculo, el más delgado de todos los del cuerpo, que va desde la cara posterior de la corva hasta el talón, en donde se une al tendón de Aquiles. Puede romperse en los movimientos bruscos de extensión de la pierna sobre el muslo y lo mismo en la flexión exagerada del pie, por ejemplo, en caso de caída sobre la punta de los pies. Esta rotura puede acarrear accidentes graves y hacerse mortal cuando se ha rasgado un vaso al mismo tiempo que el músculo; determina entonces una flebitis con formación de un coágulo emigrante que forma embolia y hasta puede producir la muerte rápida.

TRATAMIENTO. — Se aplicarán compresas de alcohol alcanforado, un vendaje algo comprensivo y se amasarán los músculos de la cara posterior de la pierna; en caso de rotura vascular, es urgente el reposo absoluto en cama hasta la desaparición de los síntomas inquietantes.

Fractura del calcáneo. — El calcáneo es el hueso del talón; está situado por debajo del astrágalo. Las fracturas del calcáneo son bastante raras. Pueden ser debidas a aplastamiento en el caso de caída violenta sobre el talón; en tal caso el astrágalo se hunde entre las dos mitades del calcáneo y lo hace estallar. Además, esta fractura puede producirse por arrancamiento muscular porque el tendón de Aquiles se fija en la parte posterior del talón, de tal modo, que en una caída sobre las puntas de los pies hay contracción violenta de los músculos de la cara posterior de la pierna: el tendón de Aquiles en que terminan, es atraído hacia arriba y arranca la parte posterior del calcáneo.

TRATAMIENTO. — Para reducir la fractura será preciso flexionar la pierna y extender el pie; algunas veces, en caso de gran aplastamiento, será necesaria la inmovilización en una canal enyesada; esta canal será confeccionada por el médico. El paciente deberá guardar cama durante dos meses por lo menos. Los masajes serán necesarios para devolver a los múscu-

los su fuerza y a la articulación sus movimientos normales.

Luxación de los huesos del tarso. — La parte media del pie se denomina tarso; éste está formado por una serie de huesos dispuestos en dos hileras, por delante del astrágalo y del calcáneo cuya disposición hemos indicado. El astrágalo se articula con un hueso cóncavo por detrás y convexo por delante, el escafoides y éste con tres huesos dispuestos horizontalmente y que tienen forma de cuña, los tres cuneiformes; éstos, a su vez, se articulan con los dedos.

Es muy raro que se asista a una luxación de los huesos del tarso, pues están mantenidos en su posición por ligamentos sólidos. La luxación que se encuentra algunas veces es la *del astrágalo con el escafoides*. Se produce como consecuencia de una caída sobre el pie extendido y algo desviado hacia afuera. El astrágalo puede girar alrededor del calcáneo y pasar ya sea hacia adentro o ya hacia afuera; la luxación puede ser completa o incompleta. Si el pie está doblado el astrágalo puede abandonar el escafoides, pasar hacia atrás y la parte inferior de la tibia viene a tocar el escafoides. Las variedades de luxaciones que se pueden obtener, son innumerables en teoría, pero en la práctica tan sólo se las encuentra raramente.

TRATAMIENTO. — Para reducir la luxación se harán tracciones sobre el pie y se le hará sufrir un movimiento de torsión en sentido opuesto a la luxación. Se aplicará enseguida un vendaje comprensivo; el enfermo guardará cama y se le someterá diariamente al masaje.

Luxación y fractura de los dedos. — Hemos visto que los metatarsianos, con los que se continúan los dedos, se articulan con los huesos cuneiformes del tarso. Si en una caída sobre las puntas de los pies, por ejemplo, los dedos sufren una extensión exagerada o una flexión anormal, abandonan la articulación en hueco de los cuneiformes y se luxan. En general, no están afectados más que uno o dos. Pero si un cuerpo pesado cae sobre el extremo del pie, hay aplastamiento, fractura de uno de los dedos.

TRATAMIENTO. — Se reducirá la luxación por tracción sobre el dedo luxado y rechazamiento de la cabeza del hueso.

En caso de fractura, si no hay herida, se aplicará un sencillo vendaje algodónado comprensivo; si hay herida se tratará ésta sin ocuparse de la fractura, que se consolidará por sí misma si el vendaje está bien hecho.

Rotura del tendón de Aquiles. — Es muy raro que haya rotura simple del tendón de Aquiles; en general hay fractura de la parte posterior del calcáneo en la cual se inserta el tendón; esta parte es arrancada por el traumatismo. Algunas veces el tendón se rompe hasta por encima del calcáneo, en caso de extensión brusca de la pierna sobre el muslo o de caída sobre la punta de los pies.

TRATAMIENTO. — Si la rotura del tendón de Aquiles es incompleta, será suficiente la aplicación de compresas con alcohol y el masaje durante varios días; si la rotura es completa, se deberá llamar a un cirujano, que suturará los dos fragmentos del tendón roto.

Uña enclavada en las carnes. — Está caracterizada por la penetración del reborde de la uña del dedo gordo en la carne del canal lateral. La influencia del calzado es evidente, pero más bien se ha de inculpar su mal ajuste que su forma puntiaguda o cuadrada. La falta de cuidados y de limpieza favorecen su desarrollo. El surco que forma la uña al penetrar en la carne se hace asiento de proliferación y secreción.

TRATAMIENTO. — Se evitará el enclavamiento de la uña llevando calzado ancho y bien hecho y por una limpieza rigurosa; además, se tendrá cuidado de cortar la uña cuadrada y no redondeada. Cuando sobrevenga la ulceración se insinuará entre la uña y la ranura una pequeña tira de gasa, se tocará con tintura de yodo y se guardará el reposo. Pero en los enfermos a los cuales su posición social o su profesión no les permita un tratamiento minucioso o prolongado, será preciso que el médico intervenga y extirpe la uña.

(Continuará.)

SOBRE CULTURA FISICA

EJERCICIOS DE LOCOMOCIÓN

(Continuación.)

SALTOS

Salto al frente. (F.—Sal. fr.).

A la voz de:

Salto al frente-Uno! Dos!-Tres! Cuatro! Cinco! Seis!

Al *uno*, se elevan los talones y los brazos arriba; al *dos-tres*, se flexionan las piernas, inclina el tronco un poco adelante y los brazos se llevan adelante, abajo y atrás, para inmediatamente después extender energicamente las piernas y pies y oscilar los brazos, bien extendidos adelante y arriba, con lo que el cuerpo será lanzado al frente; al *cuatro*, se hace la caída, con los brazos ya a lo largo de los costados y en flexión de piernas, como en el número anterior; al *cinco* y *seis*, se extienden las piernas y descienden los talones, para quedar en la posición de firmes.

NOTA. — También se puede hacer el "salto atrás"; al *uno*, se elevan los talones; al *dos-tres*, los brazos se llevan un poco al frente y flexionan las piernas, para enseguida extenderlas y lanzar los brazos "atrás"; los restantes tiempos como en el presente número.

FALTAS QUE SE COMETEN

Las del número anterior, y además:

Que los brazos no cooperen al impulso de las piernas.

Salto en altura girando a un costado. (F.—Sal. altu. gir. 90°).

A la voz de:

Salto en altura y derecha (izquierda)-Uno! Dos-Tres! Cuatro! Cinco! Seis!

NOTA.—Con más práctica, se hace el giro de 180°.

FALTAS QUE SE COMETEN

Hacer el giro incompleto o demasiado amplio.

Salto lateral. (F.—Sal. lat.).

A la voz de:

Salto a la izquierda (derecha)-Uno! Dos-Tres! Cuatro! Cinco! Seis!

Se hace al *uno* la elevación de talones; al *dos-tres*, la flexión de piernas y desplazamiento ligero de los brazos hacia la derecha (izquierda) para enseguida extender las piernas con más fuerza la derecha (o izquierda) y oscilar los brazos en la dirección del salto.

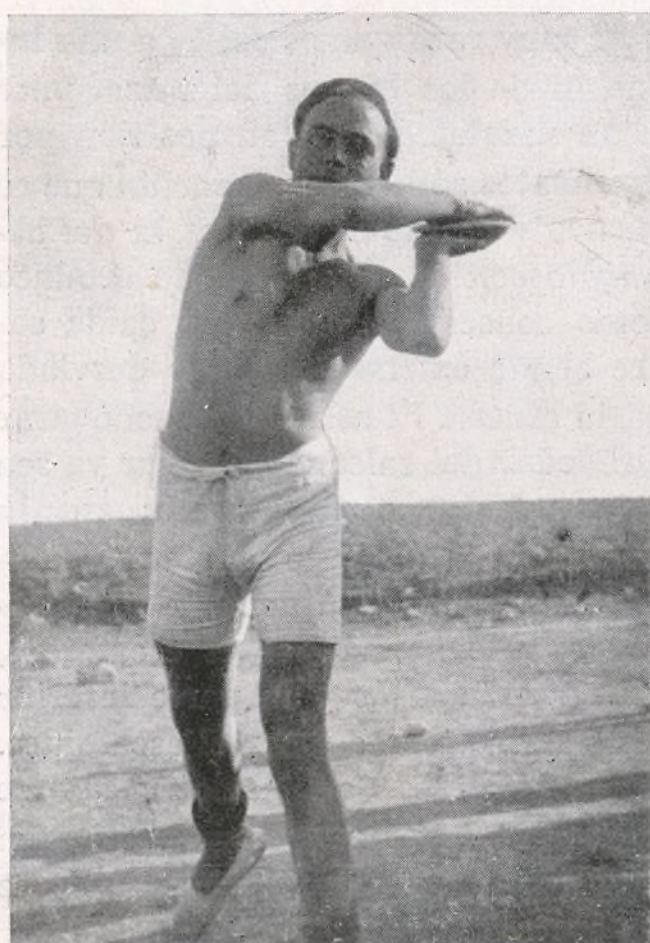
Salto en profundidad. (F.—Sal. prof.).

El ejecutante se coloca sobre un banco, barra, plano inclinado, etc., cuya altura no exceda a la de las rodillas.

A la voz de:

Sobre la pierna izquierda (derecha) salto en profundidad-Uno! Dos! Tres! Cuatro! Cinco!

Se hace: al *uno*, elevación de la pierna derecha al frente y ligera flexión de la otra; al *dos*, extensión rápida de esta otra pierna para dar el salto, uniendo en el aire las dos piernas; al *tres*, se hace la caída sobre las puntas de los pies y en flexión



de piernas; al *cuatro y cinco*, la extensión de piernas y descenso de talones.

NOTA.—También puede hacerse el salto lateralmente, para lo cual se colocará el ejecutante presentando un costado al salto; la pierna de este costado es la que se separará lateralmente en el primer tiempo, ejecutándose los demás como en el salto anterior.

Con desplazamiento

Estando en posición de marcha, saltar al frente con un paso (dos) (o tres) de carrera. (F.; pos. de mar.—1 (2) (3) paso y sal. fr.).

Ejecución de salto.—A la voz:

Con un paso (dos) (tres), salto al frente-Uno! Dos! Tres! Cuatro! Cinco!

Se da al *uno* un paso al frente con la pierna retrasada; al *dos*, se extienden energicamente las piernas, la más retrasada antes que la otra; tan pronto haya dado su

impulso la pierna de atrás, se lanza con rapidez al frente por delante de la otra, la que seguirá el movimiento cuando también dé su impulso correspondiente; al *tres*, se cae sobre las puntas de los pies, ya unidos por los talones; al *cuatro y cinco*, se extienden las piernas y descienden los talones para quedar firmes.

Cuando se da el salto con *dos* (tres) pasos de carrera, se hace lo dicho, con la diferencia de que el impulso se da al *tres* (cuatro), la caída se hace al *cuatro* (cinco), la extensión de piernas al *cinco* (seis) y el descenso de talones al *seis* (siete).

FALTAS QUE SE COMETEN

No llevar la pierna que abandona últimamente el suelo junto a la otra en la primera parte de la suspensión.

Caer sobre los talones o hacerlo sobre un pie.

Perder el equilibrio al caer.

Agachar la cabeza.

Estando en posición de marcha, saltar al frente girando a un costado, dando un paso (dos) (tres) de carrera. (F.; pos. mar.—1 (2) (3) pasos; sal. fr. gir. 90°).

Ejecución del salto.—A la voz:

Con un paso (dos) (tres) salto al frente y derecha (izquierda)-Uno!... Cinco!

Se hace lo dicho en el párrafo anterior, con la diferencia de que en la suspensión se ha de hacer un giro de 90° hacia el costado mandado, que debe ser el correspondiente a la última pierna en dar el impulso.

FALTAS QUE SE COMETEN

Tomar oblicuamente el impulso, con lo que el giro se hace antes de tiempo.

Estando en posición de marcha, saltar en profundidad con un paso (dos) (tres) de carrera. (F.; pos. de mar.—1 (2) (3) paso y sal. prof.).

Posición de partida. — Se adopta como se indica anteriormente, pero sobre un banco o plano inclinado, al largo del cual se dará el paso o pasos de carrera.

(Continuará.)

LA UNIDAD ES EL CAMINO QUE
CON MAS RAPIDEZ CONDUCE AL
TRIUNFO :—: :—: :—: :—: :—: :—:

Imprenta de la 38 Brigada.